

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1
1 Timoteo 1.17

¿Sabes De Qué Eres Libre y Hasta Donde?

Como hombres manejamos conceptos y palabras que no son los mismos de Dios, aunque sean las mismas palabras y se hable de la misma cosa. Un ejemplo de esto es la herencia, nuestro concepto de herencia, es sencillamente recibir lo que alguien nos ha dejado después de partir de este mundo. Normalmente no se tiene que hacer nada, sino firmar recibiendo lo heredado y ya. Cuando el Señor habla de herencia, la connotación es diferente; El les dio a los Israelitas la tierra de Canaán como heredad, pero ellos tuvieron que pelar por ella y conquistarla, claro está con la ayuda del Señor.

Con respecto a la libertad no es diferente. Indudablemente nosotros manejamos diferentes conceptos al que se refiere el Señor. Cuando nosotros hablamos de libertad estamos pensando en hacer “lo que nos da la gana”, vivir como queramos, sin tener que darle cuenta a nadie porque somos libres. Pero el concepto que maneja el Señor es diferente, porque esa libertad que el hombre erróneamente piensa, sólo existe en su ignorancia. Para que el hombre pudiera tener tal libertad, que de paso sería desastroso, tendría que haberse creado el mismo, ser un dios. Pero ocurre que somos creación del Dios Todopoderoso, quien en su amor no sólo nos creó, sino que nos hizo a su imagen y semejanza, sino que además de eso nos dio de su propio aliento de vida. Ahora bien, el Señor nuestro Dios, no nos creó como sus esclavos, sino para tener comunión con nosotros como hijos suyos, y le otorgó al hombre libertad y autoridad sobre todas la creación. Ya sabemos lo que hizo el hombre con tan grande privilegio, lo entregó todo en manos del maligno, pasando de ser Señor de la creación, a esclavo del diablo, por el hecho de haberle obedecido, revelándose contra Dios. La Libertad en el universo está basada en la obediencia y la sumisión al Dios creador de cielos y tierra, aun el mismo Señor Jesús estuvo sujeto y en obediencia hasta la muerte. Así que el hombre realmente tiene dos opciones, ser siervo o esclavo de Dios Todopoderoso y obedecerle amándolo y sirviéndole en todo, o ser esclavo del diablo, no hay más opciones y la Palabra del señor lo dice así: ²⁰ “Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia.” ²¹ ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte.” ²² Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.”

Romanos 6.20–22 Pues, todo aquel que pretenda ser cristiano o salvo por el sacrificio expiatorio de Jesucristo, solamente lo será siendo sirvo o esclavo de Dios, sometándose bajo su Señorío y autoridad. Los que pretenden ser libres viviendo como quieren, en libertinajes y placeres, realmente son esclavos del maligno, y andan cumpliendo sus deseos al rebelarse contra Dios.

La Palabra del Señor ilustra esta figura con mucha claridad, cuando dice: ¹⁶ *¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?”* **Romanos 6.16** En el plano terrenal cuando obedecemos al vecino, por ejemplo en alguna cosa que nos pide, no pasa nada, pero espiritualmente hablando las connotaciones son otras y muy importantes, cuando pecamos desobedecemos a Dios y obedecemos al maligno, y cada pecado trae sobre las personas,

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 2
1 Timoteo 1.17

sean cristianos o no ataduras espirituales. No es posible que alguien piense que cuando el cristiano peca, no vienen ataduras sobre él, si nuestro Salvador nos restauró a la posición que tenía Adán antes de la caída, y Adán cayó por desobediencia, ¿Por qué estarían exentos los cristianos?. Es importante que entendamos que somos libres en Cristo solamente, y esto implica ser siervos o esclavos de Cristo, no creyentes sin compromiso con Dios que asisten a una Iglesia. Lamentable tengo que decir esto: Hay demonios que son más reverentes que muchos llamados cristianos, veamos: *“⁵ Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras.⁶ Cuando vio, pues, a Jesús de lejos, corrió, y se arrodilló ante él.”* **Marcos 5.5–6** Muchos, pero muchos creyentes cuando llegan a la Iglesia, en vez de postrarse ante su Señor se ponen irreverentemente a hablar, no respetando la presencia del Señor en su casa. Nuestra libertad en Cristo tiene límites, con mucha responsabilidad lo expreso, y ese límite es la obediencia a su Palabra y la santidad o separación del mundo. Porque la única manera de estar en Cristo es estar crucificado con El, veamos: *“¹⁰ Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.”* **Romanos 8.10** Si Cristo está en nosotros, es porque estamos muertos con El, en lo que se refiere al pecado, también dice la palabra así: *“³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.”* **Colosenses 3.3** Para estar en Cristo debemos de estar muertos a este mundo y al pecado, se que este es un concepto extraño hoy día, pero amados es este el evangelio de Jesucristo.

Cristo nos da vida a través de su muerte, pero eso no implica que el único que tiene que morir sea Cristo. Cristo murió y resucitó para salvarnos, pero El nos manda a que cada uno de los que le siguen tome su cruz y le siga. Esto es ir a donde El fue con su cruz, al calvario, para que juntamente con El seamos crucificados voluntariamente en obediencia, así como El lo hizo. Es por eso que El es el Camino, significa que debemos de imitarle tanto en su vida como en su muerte. El es el Camino, porque debemos andar tras de Él, imitando cada huella dejada por el Señor. Cristo murió físicamente en su carne, nosotros tenemos que hacer morir por el Espíritu que El nos ha dado las obras de la carne. Así pues, es la Voluntad de Dios que nos consideremos como muertos al pecado y al mundo, veamos: *“¹¹ Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.”* **Romanos 6.11** Pero vivos en el Espíritu de Santidad, hemos sido comprados, y así como Josué un día dijo: *“¹⁵ Y si mal os parece servir al Señor, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos al Señor.”* **Josué 24.15** También nosotros debemos de dejar de andar entre dos aguas y decidir a quién servir, y hacerlo de sinceridad de corazón; porque de otra manera nos estamos engañando nosotros mismos, la Palabra dice: *“²³ Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.”* **1 Corintios 7.23** No nos pertenecemos, sino que somos del Señor si nos sometemos bajo su Voluntad. Aquí valdría preguntarnos ¿Eres libre en Cristo? o andas entre dos aguas como los Israelitas; en el desierto con Dios pero con Egipto en el corazón. *“⁹ El que tiene oídos para oír, oiga.”* **Mateo 13.9**

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault